

- Es hora de retomar la descripción que hace Mateo de los milagros de Jesús en Galilea.
  - En el capítulo 9, entramos en el último grupo de milagros que Jesús realiza.
    - Este grupo de milagros muestra el poder de Jesús para restaurar
    - Los milagros específicos en sí son similares a otros de los grupos primero y segundo ( *por ejemplo* , curación, posesión demoníaca).
  - Pero los tres últimos milagros constituyen un grupo distinto, debido a dos características que comparten.
    - En primer lugar, los tres implican una forma de esclavitud de la cual Jesús libera a la persona.
    - En segundo lugar, en los tres casos, Jesús pone la fe como requisito previo para recibir su sanación.
    - Antes de este momento en el Evangelio de Mateo, Jesús nunca había hecho de la fe en Él un requisito para recibir sanación.
  - Así pues, retrocediendo un momento, al observar los tres grupos de milagros en los capítulos 8 y 9, vemos un mensaje claro.
    - Jesús es el que sana, Jesús es el que tiene todo poder y autoridad, y Jesús es el que restaura todas las cosas.
    - En resumen, Jesús es el Mesías que vino en cumplimiento de los pactos.
    - Y para que quede claro, Mateo enmarca sus milagros con dos “milagros mesiánicos”.
    - Estudiamos el primero al comienzo del Capítulo 8, y encontramos el segundo al final de este capítulo.
  - Así que esta noche, comenzamos nuestro análisis de ese tercer grupo.
    - Y al hacerlo, debemos recordar que Mateo optó por agrupar ciertos milagros para ilustrar su punto acerca de Jesús.
      - Y para crear estas agrupaciones, Matthew unió eventos tomados de diferentes momentos en el tiempo.
      - Así pues, los acontecimientos de los capítulos 8 y 9 tuvieron lugar, en general, en el mismo período del ministerio de Jesús.
      - Pero no siguen un orden cronológico perfecto.
    - Al comparar el evangelio de Mateo con los otros tres, podemos ver cómo su narración salta hacia adelante y hacia atrás en el tiempo.
      - Lo veremos claramente durante nuestra historia del último grupo de milagros.
      - De hecho, este detalle se vuelve crucial para interpretar los eventos en el grupo final.
  - Comencemos con el primero de estos milagros... que Mateo registra como un milagro dentro de otro milagro.
    - Repasando la escena de nuevo...
      - Jesús y sus discípulos estaban en conflicto con los fariseos por las reglas de la Mishná.
      - Jesús y sus discípulos se metieron en problemas por comer con los llamados pecadores y por no observar el ayuno dos veces por semana de los fariseos.

- Ninguna de estas preocupaciones se basa en las Escrituras; se encuentran únicamente en las reglas rabínicas escritas en la Mishná.
  - Por lo tanto, Jesús no estaba pecando.
  - Más bien, su comportamiento preocupaba a los fariseos porque violaba la Mishná, que ellos consideraban igual a las Escrituras.
  - Y en ese momento, un padre desesperado llega para pedir ayuda a Jesús.

---

[MATEO 9:18](#) Mientras les decía estas cosas, he aquí que un gobernante entró y se arrodilló ante él, diciendo: «Mi hija acaba de morir, pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá».

---

- Mateo nos dice que un gobernante viene a Jesús
  - En el contexto de un autor judío que escribe para una audiencia judía, la palabra "gobernante" tiene un significado específico.
    - Los judíos llamaban "gobernante" a quien dirigía la sinagoga local.
    - Este hombre es el funcionario local de la sinagoga de Cafarnaúm.
  - Obtenemos confirmación de esta conclusión del Evangelio de Marcos, que nos dice que este hombre se llamaba Jairo y era un funcionario de la sinagoga.
    - En tiempos de Jesús, los roles de maestro y funcionario de la sinagoga estaban separados.
    - Los escribas y rabinos enseñaban al pueblo, mientras que el jefe de la sinagoga era el líder administrativo del cuerpo.
  - El responsable de la sinagoga era personalmente encargado de garantizar el correcto desarrollo de todas las actividades religiosas en la sinagoga.
    - Barclay escribe esto sobre la posición de un gobernante de sinagoga.

---

Fue elegido entre los ancianos. No era un funcionario encargado de la enseñanza ni de la predicación; su función era velar por el orden externo durante el culto público y supervisar los asuntos generales de la sinagoga. Designaba a quienes debían leer y orar en el servicio e invitaba a quienes debían predicar. Era su deber asegurarse de que no ocurriera nada inapropiado dentro de la sinagoga, y el mantenimiento de los edificios estaba bajo su supervisión. Toda la administración práctica de la sinagoga recaía sobre él.

---

- Así pues, el trabajo de este hombre consistía en hacer cumplir las prácticas de culto adecuadas en la sinagoga.
- Lo cual hace que su comportamiento ante Jesús sea aún más extraordinario.
- El hombre se arrodilla ante Jesús.
  - Arrodillarse es un acto de adoración, no simplemente una muestra de respeto a la autoridad.
    - Los judíos de la época de Jesús eran muy sensibles a cualquier cosa que pareciera blasfemia

o idolatría.

- Por ejemplo, los judíos no tocaban monedas romanas porque estaban acuñadas con la imagen de César, quien afirmaba ser un dios.
- Por la misma razón, los judíos no se arrodillaban ante ninguna otra persona con autoridad, ni siquiera ante un profeta o el Rey de Israel.
- Porque esa postura estaba reservada para adorar a Dios.

---

[SALMO 95:6](#) Venid, adoremos y postrémonos,  
Arrodillémonos ante el SEÑOR, nuestro Hacedor.

---

- Así pues, la postura de este hombre ante Jesús indica que lo está adorando, lo que a su vez nos dice que el gobernante creía sinceramente que Jesús era digno de adoración.
  - Y dada su posición en la sinagoga, su acto de arrodillarse ante Jesús demuestra una fe suprema.
    - Semejante muestra de reverencia ante un ser humano habría sido motivo de acusación de blasfemia por parte de los fariseos.
    - Aunque probablemente el hombre no fue acusado, podría haber sido condenado a muerte por lo que hizo.
  - Sin embargo, el gobernante parecía comprender que si esperaba que Jesús sanara a su hija, no podía contener su adoración.
    - Tenía que estar dispuesto a arriesgarlo todo para adorar a Jesús.
    - Su reputación, su ocupación, su aceptación en la comunidad, incluso su propia vida.
    - Actuó con fe hacia Jesús porque estaba desesperado por ver a su hija restaurada.
- Mateo registra que el hombre dice que su hija ha muerto, pero Lucas y Marcos registran sus palabras mientras ella está "muriendo".
  - En todos los Evangelios, la niña ya está muerta cuando Jesús llega a la casa.
    - Entonces el hombre salió de su casa antes de que su hija muriera, buscando a Jesús para que la sanara.
    - Y por lo tanto, aparentemente Mateo optó por condensar su relato para centrar la atención de sus lectores en el milagro mismo.
  - Entonces Jairo le hace una petición a Jesús como demostración de fe, y Jesús responde aceptando seguir al hombre de regreso a su casa.
    - Pero a medida que avanzan, se desarrolla otra situación: este es nuestro milagro dentro de un milagro.

---

[MATEO 9:19](#) Y Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos.

[MATEO 9:20](#) Y he aquí, una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó el borde de su manto,

[MATEO 9:21](#) Porque se decía a sí misma: «Si tan solo toco su manto, seré sanada».

[MATEO 9:22](#) Jesús se volvió y, al verla, le dijo: «Ten ánimo, hija; tu fe te

ha sanado». Y al instante la mujer quedó sana.

- El relato de Mateo sobre el milagro de Jairo se ve interrumpido por la historia de esta mujer.
  - Curiosamente, Marcos y Lucas también registran estos dos milagros entrelazados.
  - Lo cual sugiere que los tres escritores reconocieron que las dos escenas estaban relacionadas entre sí de alguna manera.
- Y mientras avanzan, les sigue una multitud que clama por llegar a Jesús, buscando sanación o cualquier otra cosa por la que hayan venido.
  - Matthew no dice nada sobre la multitud en su relato.
    - Pero Marcos y Lucas nos dicen que la multitud que seguía a Jesús era muy densa.
    - Luke describe a la multitud usando una palabra griega que significa "ahogar", lo que quiere decir que la multitud se sentía asfixiada.
    - Era como intentar abrirse paso entre una multitud densa en un concierto o en la entrada de un partido de fútbol.
  - Como puedes imaginar, la multitud es ruidosa y se empuja y da codazos.
    - Entonces Jairo se abre paso entre la multitud, con Jesús siguiéndole de cerca, siendo empujado por la multitud.
    - Mientras tanto, sus discípulos lo rodean, probablemente intentando en vano proteger a Jesús.
- Entonces, desde algún lugar detrás de Jesús, aparece esta mujer, abriéndose paso entre la multitud, decidida a llegar hasta Él.
  - Los tres Evangelios dicen que había estado sufriendo una hemorragia durante 12 años.
    - Aunque no sabemos con certeza cómo estaba sangrando.
    - Pero lo más probable es que se refiera a que su ciclo menstrual se desarrolló sin interrupción durante 144 meses.
    - Por cierto, Luke también menciona que la hija de Jairo tenía 12 años cuando murió.
    - Esa curiosa similitud sugiere además que existe un vínculo entre estos dos relatos.
  - En la Ley, Levítico 15 dio reglas estrictas sobre cómo la sociedad judía debía tratar a las personas que experimentaban una secreción de líquido del cuerpo.
    - Ante todo, mientras una persona permaneciera en esta condición, se la consideraba ritualmente impura.
    - Y mientras una persona está impura, todo lo que toca esa persona está impuro.
    - Y cualquiera que la tocara a ella, a sus sábanas o a sus prendas quedaría impuro.
  - El efecto de ser ritualmente impuro en Israel era ser apartado de la comunidad por un período de tiempo.
    - Por lo general, ese período de tiempo era relativamente corto... normalmente un día, o en algunos casos, una semana.
    - Fue tiempo suficiente para transmitir el mensaje espiritual que Dios quería, pero no lo suficientemente largo como para causar una angustia grave.

- Después de un tiempo determinado, la Ley permitía que la persona fuera reintegrada a la comunidad mediante un ritual de sacrificio.
- Pero el sangrado de esta mujer fue continuo durante 12 meses.
  - Así que durante 12 años no ha experimentado una vida normal.
    - Más allá de la evidente incomodidad y vergüenza, se ha visto obligada a vivir en un estado constante de separación.
    - Es probable que se haya distanciado de su familia y amigos con el paso de los años.
    - Y de hecho, parece que se mudó, viviendo una mentira al ocultar su situación para poder seguir integrándose en la sociedad judía.
  - Así que, cuando la mujer se acerca a Jesús, no se anuncia, sino que se acerca a Él en secreto, probablemente por dos razones.
    - Primero, sabía que los rabinos generalmente no la tocarían ni hablarían con una mujer impura.
    - En segundo lugar, y lo más probable, tenía miedo de que su situación se diera a conocer a la multitud.
    - Dado lo apretados que estaban todos alrededor de Jesús, nunca le habrían permitido rozarse con ellos.
    - Así que sabía que la única oportunidad que tenía de llegar a Jesús era guardar su secreto para sí misma.
  - Los otros Evangelios también nos dicen que esta mujer había buscado curas en todos los médicos que pudo encontrar.
    - Pero esos médicos solo empeoraron las cosas para ella.
    - Mark dijo que ella se gastó todo su dinero y que había sufrido muchos abusos por parte de ellos.
- Pero entonces oyó que el Mesías estaba cerca sanando a todos.
  - Y en ese momento, recuerda algo que le enseñaron de las Escrituras cuando era niña y crecía en la sinagoga.
    - Y basándose en lo que recordaba, supo inmediatamente lo que tenía que hacer para curarse.
    - Entonces ella reúne valor, se mezcla entre la multitud y se abre paso para acercarse lo suficiente como para tocar a Jesús.
  - Y en particular, necesita tocar el borde de la ropa de Jesús.
    - Nótese que en el versículo 21, Mateo dijo que ella sabía que si tocaba el borde de la túnica de Jesús, sería sanada.
    - Eso nos suena a superstición, así que ¿qué está pasando aquí?
- Para entender la escena correctamente, necesitamos dedicar un poco de tiempo a comprender una oscura profecía del Antiguo Testamento, una en la que ella había depositado su fe.
  - Comenzando con la vestimenta que suele usar un rabino.
    - Por lo general, los hombres vestían dos prendas: una túnica ligera debajo, casi como ropa interior, y una túnica o capa exterior.

- Sobre la túnica, el hombre llevaba un chal largo llamado *tallit*, que hoy en día a veces se denomina chal de oración.
- El *tallit* era rectangular y se colocaba sobre los hombros, extendiéndose casi hasta la longitud de la túnica.
- De las cuatro esquinas del dobladillo del *tallit*, llamadas alas, colgaban borlas de hilo anudado llamadas *tsitsityot*.
  - El Señor instruyó a Israel que hiciera estas borlas en la Ley

---

[NÚMEROS 15:37](#) El SEÑOR también habló a Moisés, diciendo:

[NÚMEROS 15:38](#) “Habla a los hijos de Israel y diles que se harán borlas en las esquinas de sus vestiduras por todas sus generaciones, y que pondrán en la borla de cada esquina un cordón azul.

[NÚMEROS 15:39](#) “Será como un adorno para que mires y recuerdes todos los mandamientos del SEÑOR, para que los pongas en práctica y no sigas los deseos de tu corazón y de tus ojos, tras los cuales te prostituiste,

[NÚMEROS 15:40](#) para que recuerden hacer todos mis mandamientos y sean santos para su Dios.

---

- Tradicionalmente, estos cordones se anudaban cinco veces para representar los 5 libros de la Torá: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.
- Entretejido en el cordón había un único hilo azul para recordar a la nación de Israel que eran un reino de sacerdotes.
- Con el tiempo, estas borlas se convirtieron en un símbolo muy importante en la sociedad judía.
  - Llegaron a representar la reputación y la autoridad de la persona.
    - Se han encontrado antiguas tablillas de arcilla con la impresión de las borlas de un hombre utilizadas como su firma en un documento.
    - Un hombre podía divorciarse de una mujer cortándole el dobladillo del *talle*.
    - De hecho, quitar el dobladillo de la prenda de un hombre judío era un acto de humillación.
  - Quizás recuerdes el momento en 1 Samuel 24, cuando Saúl persigue a David en el desierto y los dos se encuentran en una cueva en En Gedi.
    - Saúl se encuentra indispuerto en una cueva, y David se acerca sigilosamente por detrás para cortar en silencio el dobladillo de la túnica de Saúl.
    - David no solo le estaba mostrando a Saúl que se había acercado lo suficiente como para golpear al rey.
    - También humilló a Saúl al quitarle el dobladillo de la túnica, un acto del que David se arrepintió más tarde.
- Naturalmente, cualquier símbolo de importancia y poder despertaba gran interés entre los fariseos.
  - Los judíos comunes solían usar su *tallit* solo en ocasiones especiales,

- Pero los fariseos habían empezado a usarlos con regularidad para llamar más la atención sobre sí mismos.
- Y cuando esa práctica dejó de llamar la atención, los fariseos inventaron una nueva tradición.
- Algún fariseo emprendedor tuvo la idea de aumentar ligeramente la longitud de sus borlas más allá de la longitud habitual, para que destacaran.
  - Cuando sus compañeros fariseos notaron su exagerada importancia personal, pronto se desarrolló una competencia por ver quién tenía la borla más larga.
  - Más adelante en este Evangelio, Jesús se burla de los fariseos por su falsa piedad.

---

[MATEO 23:5](#) “Pero hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus vestidos.”

---

- Así que ahora, volviendo a la mujer de nuestra historia, ella pensó para sí misma que solo necesitaba tocar una de las borlas de Jesús que colgaban de la esquina de su *talit*.
  - Ella creía que se podía acceder a la autoridad y al poder de Jesús a través del borde de su túnica.
    - Lo cual al principio nos suena descabellado, pero a la luz de la tradición y la enseñanza judías, era algo natural suponer.
    - Pero su confianza va más allá de la mera tradición.
  - Ella creía que tocar a Jesús de esta manera resultaría en sanación, debido a su fe en una profecía mesiánica que se encuentra en Malaquías.

---

[MALAQUÍAS 4:2](#) “Pero para vosotros que teméis mi nombre, el sol de justicia se levantará con sanidad en sus alas; y saldréis y saltaréis como becerros del establo.”

---

- El profeta dice que aquellos que temen el nombre del Señor verán cómo Él trae sanidad a su pueblo.
- El profeta se refiere al Mesías como el “sol de justicia”.
- La palabra hebrea para sol ( *shemesh* ) significa “el sol en el cielo”, mientras que la palabra hebrea *ben* significa “descendiente varón” o “hijo”.
  - El hecho de que esas palabras suenen igual en inglés es simplemente una feliz coincidencia.
  - Si leyeras este mismo versículo traducido a cualquier otro idioma, no encontrarías que eso es así.
- Sin embargo, el contexto del versículo nos dice que Malaquías estaba hablando del Mesías, el Hijo de Dios.
  - La salida del sol en el cielo se utiliza simbólicamente para representar la gloriosa llegada del Mesías.
  - Y el amanecer del Reino de Dios
- Y lo que esta mujer recordaba más de Malaquías 4, era la promesa del profeta de que cuando viniera el Mesías, traería sanidad en sus “alas”.
  - Recuerda que “alas” es el nombre que se le da a las cuatro esquinas del *tallit* donde se sujetaban

las borlas de la vestimenta del hombre.

- De hecho, la palabra traducida como “esquina” en [Números 15:38](#) es *kanaph*, que literalmente significa “ala”.
- Así que, como todos los judíos, esta mujer creció escuchando que su Mesías tendría el poder de sanar en sus alas o en los rincones de su manto.
- Entonces, cuando oye que el Mesías está en Galilea, con fe, lo busca.
  - Creyendo, como dice en el versículo 21, que “si toco su manto, sanaré”.
  - Y ella se recupera al instante, como relata Mateo en el versículo 22.
  - Más que una curación física, estaba siendo reintegrada a su comunidad, volviendo a una vida útil entre amigos y familiares.
  - Durante doce años estuvo impura, ahora está limpia.
- Mateo relata en el versículo 22 que Jesús se volvió y declaró que ella estaba sanada, pero los otros Evangelios nos dicen que la mujer fue sanada al tocar la prenda.
  - Mark dice que pudo sentir que su cuerpo se había curado inmediatamente y que el flujo de sangre había cesado.
    - Además, Marcos y Lucas añaden que Jesús sintió que en ese momento había salido poder de Él, por eso se detuvo.
    - Así que Jesús no participó conscientemente en la curación de la mujer... *Se enteró después de que sucedió.*
  - De hecho, Jesús ni siquiera sabía quiénes habían sido sanados al principio.
    - Los otros Evangelios registran un momento humorístico, cuando Jesús se da la vuelta y pregunta quién lo tocó.
    - Los discípulos, comprensiblemente, estaban confundidos por la pregunta de Jesús, porque literalmente todos lo estaban tocando.

---

[MARCOS 5:31](#) Y sus discípulos le dijeron: Ves a tanta gente a tu alrededor, y dices: ¿Quién me tocaba?

---

- Pero Jesús continúa explicando que sintió que el poder lo abandonaba, por lo que quiere encontrar a esa persona en particular.
- Eso plantea una pregunta... ¿a quién debemos atribuir la curación de la mujer?
  - ¿La sanó Jesús? No abiertamente.
    - Él mismo se sorprendió, y dice que fue su fe lo que la hizo sanar.
    - Ahora bien, obviamente, la mujer no se curó a sí misma, así que el poder para curarla provino de Dios.
    - Pero si Jesús no era el Actor, entonces otro miembro de la Trinidad debe haber estado actuando.
  - Recuerda que cuando la Segunda Persona de la Deidad tomó forma de hombre, asumió ciertas limitaciones necesarias derivadas de esa forma.

- Jesús no era menos Dios en términos de identidad, pero voluntariamente eligió despojarse de sí mismo, haciéndose inferior a los ángeles por un tiempo.
- Durante su tiempo en la tierra, Jesús dependió del poder del Espíritu Santo para realizar sus obras milagrosas.
- Por lo tanto, concluimos que el Espíritu Santo realizó la obra de sanación a través de Jesús en respuesta a la fe de la mujer.
- ¿Significa eso que debemos atribuir la curación de la mujer a la fortaleza de su fe?
  - Alguien dijo una vez que no es la fuerza de nuestra fe lo que nos trae la salvación, sino tener fe en un Salvador fuerte.
  - Así que el poder para sanarla pertenecía solo a Dios... pero ella recibió ese poder porque actuó por fe en las promesas de Dios.
  - Específicamente, ella creía en las enseñanzas de la Biblia acerca del Mesías, y depositó su fe en Jesús como ese Mesías.
- Finalmente, los otros Evangelios relatan que Jesús llama a la mujer en medio de la multitud para que le confiese sus pecados.

---

[MARCOS 5:30](#) Inmediatamente Jesús, al darse cuenta de que el poder que salía de Él había salido, se volvió entre la multitud y dijo: «¿Quién tocó mis vestiduras?»

---

- Jesús exige saber quién lo tocó.
- Lo cual es interesante, porque Jesús podría haber seguido caminando, la curación ya estaba completa.
- Sin embargo, él exige una confesión pública y, tras una demora, la mujer finalmente se presenta para confesar su engaño.

---

[MARCOS 5:32](#) Y miró a su alrededor para ver a la mujer que había hecho esto.

[MARCOS 5:33](#) Pero la mujer, temerosa y consciente de lo que le había sucedido, se acercó y se postró ante él y le contó toda la verdad.

---

- ¿Qué aprendemos, pues, de este momento entre Jesús y la mujer?
  - En primer lugar, la curación de la mujer conforma una imagen de salvación.
    - Ella es impura, excluida de la comunidad del pueblo de Dios, hasta que venga a Jesús con fe.
    - Su fe en las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios la atrae a Cristo, y por el poder del Espíritu Santo, recibe poder
    - Esto sucede basándose únicamente en la fe, incluso antes de que ella vea a Jesús cara a cara.
    - Y su sanación viene acompañada de una confesión pública, que resulta en su reconciliación con la familia de Dios.
  - Asimismo, las Escrituras nos enseñan que una persona llega a la fe al escuchar las Buenas Nuevas

contenidas en la Palabra de Dios.

- Venimos a Jesús para que nuestros pecados sean lavados, para ser limpiados por su sangre.
- Por el poder del Espíritu Santo, nacemos de nuevo, somos limpiados y hechos nuevos, aunque nunca hayamos visto a Jesús cara a cara.
- Pero habiendo llegado a Él por la fe, entonces le confesamos públicamente.
- Y por medio de nuestra fe nos reconciamos con Dios.
- Así pues, la experiencia de la mujer se aparta de los milagros anteriores, ya que la fe en Jesús ocupa un lugar central en su sanación.
  - Eso no ha sido un requisito hasta ahora, y la razón de ese cambio se hace evidente en los acontecimientos del Capítulo 12.
  - Lo cual nos indica que estos milagros relacionados con la fe ocurrieron después de los eventos del Capítulo 12.
  - Así que esperaremos hasta entonces para comprender la conexión.
- Mientras tanto, ¿qué relación existe entre el gobernante y esta mujer?
  - Las dos historias están entrelazadas por alguna razón.
  - Y ambos implican una demostración de fe antes de una sanación.
  - Y ambos incluyen el curioso detalle de un “12” en la historia.
  - Tendremos que esperar hasta la semana que viene para obtener la respuesta completa, pero hoy tenemos parte de ella.
- El Señor está usando la fe de la mujer para preparar al padre para su propia prueba de fe.
  - Primero, sabemos que Jesús se disponía a curar a la hija, pero debido a su demora en atender a la mujer, la niña muere antes de que Jesús llegue.
    - Lo que significa que cuando el padre regrese, se enfrentará a un dilema.
    - ¿Seguirá teniendo fe en que Jesús la sanará después de su muerte?
    - ¿O perderá la esperanza y le dirá a Jesús que no se moleste ahora... que es demasiado tarde?
    - A menudo oramos por la sanación, pero solemos dejar de orar cuando la persona ha fallecido.
  - Por eso el Señor dispuso ese momento anterior con la mujer.
    - La curación de la mujer se convierte en una oportunidad para que el padre aprenda una lección sobre cómo funciona la fe.
    - Esa mujer actuó con total confianza en el poder de las promesas de Dios que se encuentran en la Palabra.
    - Y recuperó su vida simplemente gracias a su fe.
    - Ninguna otra circunstancia podría explicarlo... ella ni siquiera le dirigió la palabra a Jesús, y Él ni siquiera sabía que ella estaba allí.
    - El poder de Jesús salió a sanar, simplemente para cumplir la Palabra de Dios.
- Además, observe cómo el Señor preparó el momento para fortalecer la fe del padre.

- El Señor se aseguró de que la curación de la mujer pusiera de relieve la fe del padre.
  - El estado de la mujer no era visible... nadie podía ver que estaba sangrando, por lo que nadie podía demostrar que estaba curada.
  - El padre tenía que creer el testimonio de la mujer, y si lo hacía, su propia fe en Dios podría fortalecerse.
  - Así, cuando lleguen a casa y se enteren de que la niña ha muerto, el padre podrá recurrir a esta lección para fortalecer su propia fe frente a las dudas y el miedo.
- Y en ese momento, también me pregunto si la mente del hombre volvió a ese mismo pasaje de Malaquías que había inspirado la fe de la mujer.
  - Porque tan solo tres versículos más adelante en ese mismo capítulo de las Escrituras, el profeta promete algo más.

---

[MALAQUÍAS 4:5](#) “He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del SEÑOR.

[MALAQUÍAS 4:6](#) “Él reconciliará a los padres con sus hijos y a los hijos con sus padres, para que yo no venga a castigar la tierra con maldición.”

---

- Ahora bien, sabemos que Malaquías no se refería específicamente a la situación de la hija; sin embargo, me pregunto si el padre vio alguna conexión en su caso.
  - Quizás el padre pensó que si Dios está dispuesto a usar un profeta para reunir a los hijos con sus padres, ¿acaso su Mesías no hará lo mismo, e incluso más?
    - Lo único que podemos saber con certeza es que, después de que este padre llegara a casa y encontrara a su hija muerta, siguió confiando en que Jesús podía curarla.
    - Así pues, de la mujer aprendemos la importancia de la fe para recibir las promesas de Dios.
    - Y a través de este hombre, vemos que Dios nos ama tanto que trabaja delante de nosotros preparando nuestros corazones para tener la fe necesaria.
  - La situación tanto de la mujer como del gobernante demuestra algo que he comprobado que es cierto en mi propia vida como creyente.
    - Que vivir tu fe se reduce a dos comportamientos esenciales
    - Primero, al igual que la mujer, debemos vivir con plena confianza en que Dios está obrando, cumpliendo las promesas que se encuentran en su Palabra.
    - El cómo y el cuándo de las promesas de Dios son simplemente una cuestión de tiempo y lugar.
    - Pero al final, todo sucederá, y por eso vivimos esperando que ocurran estas cosas... viviendo con la mirada puesta en la eternidad.
  - En segundo lugar, al igual que el padre, nos esforzamos por prestar atención a cada lección de fe que el Señor nos muestra en el transcurso de la vida cotidiana.
    - Reconocemos que un Dios soberano está constantemente obrando a nuestro alrededor, haciendo que las circunstancias se desarrollen de maneras específicas para que crezcamos en la fe.
    - Conectamos los puntos... desde lo que leemos en la Biblia, hasta lo que vemos que sucede en

nuestra vida, hasta lo que sabemos que vendrá en el futuro.

- Entendemos que cada prueba y decepción de la vida es designada por Dios.
  - Una hija enferma es una oportunidad para volverse más dependiente del Señor.
  - Un retraso en la obtención de ayuda es una oportunidad para aprender una lección de fe o desarrollar paciencia.
  - Una situación imposible es la oportunidad de demostrar una gran confianza en el Señor.
  - Las tragedias de la vida solo son trágicas si no aprendemos las lecciones que Dios nos enseñó.
- Reflexiona sobre esto durante la semana... ¿Crees que tu vida refleja este tipo de fe?
  - Al igual que esa mujer, ¿actúas con valentía basándote en lo que sabes de la Palabra de Dios?
  - Y al igual que ese hombre, ¿recibes tú también las lecciones de fe que Dios te ofrece en las circunstancias cotidianas para fortalecer tu fe?